

Presentación

El proyecto de preparar un número monográfico sobre *Lengua, Identidad y Nacionalismo* surgió hace ya un tiempo en una de las reuniones del Consejo de Redacción de esta Revista de Antropología Social, al hilo de nuestro acuerdo sobre la conveniencia de alternar números regulares y temáticos, tras la muy positiva acogida dispensada al anterior n.º 3, un monográfico sobre el tema de la *Antropología de la Frontera*, en su día coordinado y compilado por el profesor Carmelo Lisón. Dada la importancia de la cuestión de la diversidad lingüística —y de los proyectos políticos e ideologías que encuentran en ese hecho un fundamento principal— en la escena española actual, se consideró que el mencionado era un tema adecuado para un monográfico, tanto por su relevancia sociopolítica como por los retos que una aquilatada comprensión del mismo plantea a las ciencias sociales en general, y a la antropología en particular.

Aceptado el encargo de mis compañeros de Consejo y la responsabilidad de coordinar este monográfico, puse manos a la obra con el propósito de reunir un conjunto de trabajos lo más diverso posible, en que tuvieran cabida diferentes aproximaciones a un tema que exige —en mayor medida que otros, quizá— un abordaje pluri-disciplinar y comparativo. La «solicitud de contribuciones», abierta y general, tuvo una respuesta amplia e incluso entusiasta por parte de investigadores en efecto provenientes de muy diferentes ámbitos académicos: sociolingüistas, filólogos, sociólogos, politólogos, historiadores y antropólogos, de España y de fuera de España. Hasta el punto que el proyecto original de compilar un número monográfico se vió que iba a quedarse corto si se quería dar cumplida satisfacción a la «demanda» generada. De manera que los artículos aquí reunidos han de ser tomados como la primera de las realizaciones de un empeño que, confiamos, dará otros frutos académicos. Así, por ejemplo, los que puedan derivar de los dos cursos organizados sobre el tema del monográfico, que tendrán lugar en San Sebastián (Universidad del País Vasco) y en El

Escorial (Universidad Complutense) este mismo verano. En los citados cursos se ha invitado a participar a buena parte de los autores que contribuyen artículos a este número, junto con otros profesores e investigadores cuyos trabajos no han podido ser incluidos simplemente por falta de espacio suficiente.

La propuesta que se hizo originalmente a los potenciales contribuyentes fue la de abordar en sus trabajos el análisis de las relaciones que puedan existir entre el hecho de la diversidad lingüística, la configuración de las identidades colectivas y la articulación de ciertas ideologías nacionalistas. No se trataba en esta ocasión de analizar las diversidades lingüísticas en sí mismas, ni de desvelar la naturaleza de las identidades colectivas, o el carácter de las ideologías nacionalistas. Lo que se proponía era profundizar en el análisis del papel que juegan los valores simbólicos e icónicos que en determinados contextos son adscritos a la lengua en la construcción de ciertas identidades colectivas; y en la cuestión de cómo ambos factores —lenguas-símbolo e identidades— son eventualmente manipuladas en la articulación y legitimación de particulares ideologías (nacionalistas o de otro carácter).

Nuestra intención ha sido simplemente poner el marco que favoreciese la comparación y el diálogo interdisciplinar en la consideración de las cuestiones señaladas, tanto en lo que concierne a los más relevantes casos españoles como respecto a otros más allá de los contornos peninsulares. La necesidad de trascender barreras disciplinares, y de usar de manera más consistente el instrumento de la comparación, es tanto más imperiosa en temas de investigación como éste de los nacionalismos que, en España muy en particular, están gravemente afectados por grados extraordinarios de insularidad, territorial y disciplinar.

Este proyecto no habría podido llevarse a cabo de no contar con la benevolencia de mis compañeros de Consejo de Redacción y del Director de la Revista, el profesor Ricardo Sanmartín, ante las pequeñas dificultades que han ido surgiendo en la preparación de los manuscritos para su publicación. Ha sido asimismo inestimable la colaboración de Eduardo Contreras y de Carlos Rodríguez. Eduardo ha traducido, bajo mi supervisión, los cuatro artículos que se presentaron originalmente en inglés (los de R. Bugarski, L. Abrahamian, J. Edwards y K. Woolard) con una eficacia y diligencia muy encomiables. Carlos Rodríguez ha prestado sus valiosos servicios profesionales para la maquetación del número, tarea que por haberse hecho en esta ocasión por primera vez, ha exigido más de su tiempo y esfuerzo. A ambos queremos hacerles constar nuestro reconocimiento, el de los miembros del Consejo de Redacción y el mío particular como coordinador de este número, por su generosidad y buen hacer profesionales. Quisiéramos también agradecer las contribuciones de un número de estudiantes del doctorado y la licenciatura de Antropología, que

aceptaron el pequeño reto de escribir sendas reseñas sobre un conjunto de libros que tratan sobre la temática del monográfico. Finalmente, hemos de manifestar un agradecimiento particular a los autores —colegas y amigos— que han contribuido generosamente sus trabajos a este monográfico, confiando que constituirá una aportación significativa al conocimiento de unos temas que están demostrando ser de crucial importancia en el final de siglo.

Andrés Barrera González
Somosaguas, junio 1997